Lineal Canario Lineal Latino

Dos sistemas emparentados

Georgeos Díaz-Montexano

Lineal Canario Lineal Latino

Dos sistemas emparentados

Georgeos Díaz-Montexano

Scientific Atlantology International Society

Enero de 2014

Breve estudio epigráfico-paleográfico comparativo entre la escritura Lineal Canaria (LC) y la Lineal Latina (LL)

Introducción

En las Canarias prehispánicas se usaron dos sistemas de escritura: la denominada por algunos como tifinagh Canario (fig. 1), en adelante TC, que como su nombre ya indica está directamente relacionada con los sistemas de escrituras Líbico-Bereberes o tifinagh Libio, en adelante TL, distribuidos por casi toda la mitad norte de África, y la Escritura Lineal Canaria (Fig. 2 Latino-Canarian context), que en adelante referiremos como LC, también denominada como Líbico-Canaria, con un innegable parecido morfológico y gráfico con la Escritura Lineal Latina, en adelante LL.

La identificación del antiguo sistema de

escritura TC con el TL, está fuera de toda tuda, tal como puede verse en la tabla comparativa que anexamos (Fig. 1). Y así fue demostrado desde el primer momento. Sin embargo, la identidad, dependencia o parentesco entre el sistema LC y el LL, se ha mantenido en debate durante mucho tiempo, al menos hasta mediados de los 90 del pasado siglo cuando fueron halladas nuevas evidencias epigráficas (Pichler, 1992) que confirmaron el más que evidente parentesco entre ambos sistemas lineales.

La evidencia principal es de tipo bilingüe o mejor dicho, biescritural (dos escrituras), es decir, en un mismo soporte y espacio epigráfico, un sistema del que se tiene la certeza cómo sonaban sus signos junto a otro del que antes se tenía duda.

Y así fue hallado, en un mismo panel, un

nombre africano de origen púnico, usado también por bereberes o tamazigs, bien atestiguado por otros documentos, escrito en el antiguo TC, y el mismo nombre encima, a pocos centímetros, escrito en LC, por lo que ya con este hallazgo se disipó cualquier duda que pudiera existir sobre el evidente parentesco entre el LC y el LL, puesto que los sonidos del LC, en esta evidencia biescritural, resultaron ser los mismos que tienen sus homólogos en el LL.

Quedando aún pendiente -para algunos- la determinación de cuál sistema dependería del otro, o sea, cuál de las dos escrituras lineales es la escritura Madre y cuál es la Hija, o si, por el contrario, ambas son parientes que descienden de una Abuela común.

Al respecto, el investigador canario Agustín

Demetrio Pallarés Lasso,¹ con total convicción defiende que el LC es más antiguo que el LL, y que de hecho, era un sistema que había sido traído a las Canarias desde algún punto del Sáhara Verde o desde la Atlántida misma, hace unos 8000 años, por lo que el sistema alfabético LC ya existiría desde al menos unos ocho mil años antes de la llegada de los romanos.

Para Pichler et alii, sin embargo, no hay duda alguna de que se trata del mismo estilo de escritura lineal romana usada en regiones fronterizas del Imperio Romano, poco después del nacimiento de Cristo. Exactamente, el mismo sistema alfabético Lineal Latino (LL) usado en las colonias de Augusto en Marruecos (e.g., Tingis,

¹ Demetrio Pallarés, Agustín, NUEVA TEORÍA SOBRE EL ORIGEN DE LAS LETRAS DE NUESTRO ACTUAL ALFABETO, DESCUBIERTO EL ESLABÓN PERDIDO DEL ORIGEN DEL ALFABETO LATINO, 3 de febrero de 2011, http://sinsikava.blogspot.com.es/

Lixus, Zilis,: 27 AC-14 AC) y de la Mauretania de los tiempos del rey Juba II (25 AC-AD 23), que tenían factorías en Mogador y posiblemente -aunque no demostrado todavía- en algún punto de las Canarias (Pichler 1994, 1995).

En cualquier caso, sea cierta o no identificación y cronología que adscribe Pichler para las inscripciones del sistema alfabético LC, el hallazgo biescritural no solo disipó cualquier duda existente sobre el estrecho parentesco de ambos sistemas, LC y LL, sino que permitió a su vez confirmar las lecturas que ya se tenían (usándose los valores fonéticos del LL para el LC) de nombres que son netamente norteafricanos y bereberes, y que aparecieron escritos en el sistema LC, como por ejemplo: VASIMA (Ber. VASIMA), MAKURAN (Ber. MKRN, Pun. MQQR), IUFAS (En top. Alg. y Sáh., Iufa, Yufa,

Yufah), NUFEL (Nom. Pro. africano o bereber muy extendido) y ANIBAL (Fig. 12), sin duda una forma sin aspiración de Hanibal, nombre de origen púnico usado posteriormente en colonias romanas norteafricanas, y desde entonces hasta hoy.

Pero antes de pasar a la exposición de las significativas evidencias que han permitido establecer este parentesco entre el LC y el LL, será menester explicar algunos conceptos epigráfico-paleográficos y escriptológicos, necesarios para poder comprender mejor todo, y evitar confusiones innecesarias.

Algunos principios epigráfico-linguísticos

Lo primero que vamos a puntualizar es que un sistema de escritura puede ser usado para transcribir diferentes lenguas o dialectos, incluso ajenos por completo a la civilización que inventó o desarrolló tal sistema de escritura. Así vemos, desde los antiguos tiempos, que el sistema cuneiforme, inventado por los sumerios, fue usado también para escribir las lenguas acadia y asiriobabilónica, que ni siquiera son de la misma familia lingüística que el sumerio.

Más tarde vemos lo mismo con el sistema alfabético desarrollado por los fenicios (al parecer evolucionado del hierático egipcio)², que fue adoptado por los griegos y etruscos, y ligeramente

² Teoría que más me convence, por razones de peso que expondré en un libro que estoy redactando sobre las Escrituras Lineales de Iberia.

modificado para reproducir sus propios idiomas indoeuropeos, que presenta ciertos sonidos diferentes a los usados en las lenguas afroasiáticas como la fenicia misma (Fig. 3).

Aclarado este punto, ya podemos entender que incluso aunque el sistema LC sea pariente del LL, tal como demuestra la evidencia biescritural epigráfica (tipo Piedra de Rosetta), y la evidencia bilingüe de nombres africanos (púnicos y bereberes) similares escritos en LC y en LL, ello no significa que se deban entonces traducir en Latín los textos escritos en LC.

Estos nombres o voces de los graffiti Canarios, bien podrían estar escritos (de hecho es lo que demuestran las evidencias) en una lengua que no tiene nada que ver con el Latín, y tal lengua parecer haber pertenecido a la misma familia

Afroasiática a la que pertenecen las lenguas Bereberes o Tamazighen. Y esto lo sabemos por las identificaciones de nombres propios bereberes, por la habitual fórmula para indicar "hijo de", W (aWa, aW o Wa), usada en las antiguas inscripciones Líbico-Bereberes norteafricanas y saharianas, precediendo a los nombres propios, y por otras voces que se pueden reconocer, como por ejemplo, MNKY (aMaNaKY),3 que se repite en varios lugares de las islas, y que se podría "Observador/Oteador" reconstruir como (Explorador) a través del actual dialecto bereber Taqbaylit, aMaNaG, con el mismos significado. Aunque, MNKY, podría ser en realidad MeNKeY, o sea, la forma más antigua que se habría conservado de la misma voz que los castellanos registraron como MENCEY, 'rey'. Y esta hipótesis

³ Femes 5, Lanzarote, Perera et al. 1997:42/Fig. 16.

la propongo como la más probable. El nombre podría haberse conservado en los topónimos del África occidental con las formas Meneke, Meneko, Meneko, Meneko,

En otro panel se hallan dos palabras escritas en alfabeto LC que se pueden leer fácilmente: TADUSAU y AFAR, y detrás le sigue otra palabra claramente separada de la anterior, NUE, NAE o NLI, pero no he podido verificar a falta de una buena fotografía. TADUSAU se puede relacionar con el pan-bereber Tadusi, fuerza, mientras que AFAR se correspondería con la voz del dialecto Taqbaylit, Afara, 'progreso' (prosperidad), relacionada en su raíz -afar- con Afares, 'producción' y Afaris, 'producto'. La misma voz AFAR, aparece atestiguada en varios lugares del

⁴ Tenezar 1, Lanzarote, Ulbrich 1991:116, Ulbrich 1996:350

⁵ Presente en los dialectos: Hachenwit, Tacawit, Tachelhit, Tamasheq, Tamazight Atlas, Taqbaylit, Tarifit, Tumzabt y Znaga.

África Bereber y norteafricana como topónimo. La última palabra que no consigo leer bien, si fuera NUE o NAE, se corresponderían con nwe o nwen, un pronombre posesivo plural, 'vuestro'. De modo que podría tratarse de una frase como AFAR NUE o AFAR NAE, y se podría traducir como, "La prosperidad es vuestra".6 Por otra parte, si la lectura correcta del parte final fuera NLI, podría entonces considerarse que se trata del nombre **AFAR-NLI** (Afar-NeLI), que se podría relacionar con el actual topónimo de Afarnel en Tetuán, Tánger, Marruecos. Y en otro panel hallado en Tenezar, Lanzarote, se puede leer bien claro, en caracteres del sistema LC: RUANU, y al lado, en TC: S LB.7 La secuencia completa se traduciría como, "Ruanu (El Vencedor), de Libia" (Fig. 11); aunque también podría ser "Ruanu, de Seleb",

⁶ Traducción del autor.

⁷ Tenezar 1, Lanzarote, Ulbrich 1996:334

siendo Seleb (y sus variantes) un nombre bastante extendido en la toponimia del África Bereber.

Hay más ejemplos de traducciones más que coherentes de voces y frases escritas en ambos sistemas (TC y LC), de acuerdo al léxico de las lenguas bereberes y afroasiáticas, a las cuales pertenecían el antiguo Canario y sus dialectos, como lo evidencia no solo el tipo de escritura Canario-Líbico-Bereber, tipo tifinagh (TC), sino hasta la genética misma.

En cualquier caso, por muchos ejemplos que se pudieran mostrar de identificaciones de voces canarias a través de los dialectos bereberes, es muy importante que se comprenda el punto de que la antigua lengua Canaria (si es que hubo una sola para todas las islas) desapareció hace mucho tiempo, incluso la forma que existía en los tiempos

en que llegaron los españoles a las Canarias ya era muy diferente, a la que se hablaría en los tiempos antiguos en que se escribieron los graffiti en el sistema alfabético lineal del LC, tanto, que apenas se pueden reconocer unas escasas coincidencias entre las voces escritas en los sistemas TC y LC que reprodujeron la antigua lengua canarias y las voces que los españoles registraron. Y así es como se explica fácilmente el porqué no se puede identificar con certeza la mayor parte de las palabras escritas en ninguno de los dos sistemas de escrituras usados en las Canarias (TC y LC), porque, sencillamente, la lengua de entonces no ha sobrevivido, no ha dejado una lengua heredera viva que aún se hable, que haya evolucionado, de un modo continuo y directo desde el antiguo Canario, como por ejemplo, el copto, que aún se habla, y que evolucionó del antiguo egipcio, o sea,

la última fase del mismo egipcio.

Casos como el de la antigua lengua Canaria, cuyas lenguas permanecen aun si poder ser descifradas, los tenemos en la misma península ibérica con la lengua de los íberos y los tartessios. Al igual que sucede en Canarias, sabemos cómo sonaban las palabras íberas y tartessias. Sabemos que una inscripción íbera puede decir, IUNSTIR SALIR o EKIAR o EBAN o ILTIR, por ejemplo, pero no sabemos con certeza aún que significan esas voces, y por tanto, no sabemos todavía cuál fue la lengua usada. Lo único que sí sabemos es que tal lengua desapareció hace mucho tiempo, y que no dejó una lengua descendiente directa que haya evolucionado de modo continuo, sin interrupción, como lo hizo el copto del egipcio o el griego moderno del antiguo. Si así hubiera sido,

hace ya muchísimo tiempo que podríamos haber descifrado la lengua de los íberos y tartessios. Por ello es que todos los intentos por descifrar la lengua de los íberos a través del vasco, del latín, del griego o del fenicio, han fracasado, y la lengua de los íberos y tartessios aún sigue sin haber sido correctamente identificada y descifrada. A lo poco que se ha llegado, con más o menos certeza, es que no parece haber pertenecido a ninguna de las lenguas semíticas o afroasiáticas como el fenicio o le bereber mismo. Pero tampoco existen pruebas -verdaderamente convincentes- de que se pueda adscribir a la familia de las lenguas indoeuropeas.

El caso de los íberos y tartessios es bien conocido, y sabemos cómo sonaban sus signos, es decir, qué valores fonéticos tenían sus letras, primero, porque la simple comparación morfológica de los mismos evidenció -desde un

principio- un claro parentesco con otros sistemas de escrituras usados en el Mediterráneo, como el fenicio, el griego, el etrusco, y el latino mismo.

Al principio hubo ciertas dudas con cuáles serían los valores fonéticos correctos de algunas de las letras, pero todas las dudas quedaron disipadas en cuanto se fueron hallando evidencias bilingües y biescriturales, o sea, textos con los mismos nombres escritos, precisamente, en sistema lineal latino, LL, y en el sistema ibérico, especialmente en monedas, donde nombres de ciudades fueron escritos en ambos sistemas, ibérico y LL.

Aplicando pues los valores fonéticos que se reconocieron gracias a las evidencias bilingües y biescriturales, y a la comparación con alfabetos similares (fenicio, griego, etrusco, latino, etc.), se pudo entonces reconocer fácilmente la mayoría de

los nombres de ciudades escritos en las monedas ibéricas, y cómo estos se correspondían con los nombres de la mismas ciudades tal como fueron escritos en griego o en latín en las fuentes primarias escritas, o sea, en los autores clásicos.

Ahora bien, el hecho de que la mayoría de los signos ibéricos muestren un alto grado de parentesco con los sistemas griegos arcaicos o fenicios, como quedó más que demostrado con el importantísimo hallazgo de la Estela de Espanca, Portugal (Fig. 4), no implica -necesariamente- que entonces todas las inscripciones de los íberos y la de los tartessios deban leerse en algún tipo de dialecto griego o fenicio.

Como ya apuntamos, hay muchos casos bien conocidos en la Historia donde un mismo sistema de escritura es usado para hablar lenguas diferentes. Ahora mismo estoy escribiendo con un

sistema que es esencialmente el mismo LL, algo modificado, pero estoy usando el idioma castellano, y lo mismo hace un catalán, un gallego, un portugués o un vasco, y numerosos ciudadanos de muchas partes del mundo con sus respectivas lenguas, escribiéndolas con un sistema LL. Incluso lenguas sin ninguna relación con el Latín. Así, muchos en el mundo escribimos con un sistema LL, pero no en Latín ni Romano, sino en nuestra propia lengua materna, de hecho, más de 270 lenguas diferentes usan actualmente el mismo alfabeto lineal latino.

Por todo lo anterior, es que sabemos lo tremendamente absurdo que es esperar -como algo obligatorio- que las inscripciones ibéricas o tartessias estén escritas en una lengua griega, fenicia, etrusca o latina, sólo por el mero hecho de

que el signario íbero y tartessio se corresponda en gran medida con los usados por estas civilizaciones.

Y lo mismo podemos decir de las voces escritas en las Canarias con el sistema LC, sin duda alguna emparentado con el LL, como lo ha demostrado la evidencia bilingüe y biescritural. No se puede exigir -ni esperar como algo obligatorio- que se deban leer todas esas voces canarias antiguas en lengua latina o romana, por el simple hecho de que el mismo sistema alfabético LC usados por los antiguos canarios, resulte ser un pariente cercano, casi idéntico, al sistema alfabético LL usado por los romanos.

De hecho, exigir como prueba demostrativa de que el LC es pariente del LL, el que se puedan leer todas las voces escritas en LC a través del idioma latino o romano, como puede verse, es un

argumento falaz y de los más absurdo.

parentesco entre dos sistemas de escrituras no pasa por la lengua, sino por la morfología de los signos, y sobre todo, por la equivalencia fonética de los mismos. La formula es simple: iguales signos e iguales valores fonéticos, evidencia un mismo origen o parentesco. No basta con iguales formas. Tiene que existir una clara correspondencia entre las formas y sus respectivos valores fonéticos, como mínimo en más de un 50%, para descartar cualquier eventualidad casuística. Y justo esto es lo que vemos en las Canarias entre los signos del TC y los del TL, y también entre los del sistema LC y los del LL, donde vemos que se corresponden ambos sistemas alfabéticos lineales en su mayor parte, tanto en las formas como en los valores fonéticos.

La cuestión de un parentesco entre dos sistemas de escrituras cualquieras, como apuntamos, pasa pues por la identificación morfológica de los signos y la correspondencia fonética. Y la certeza de que dos sistemas que son muy parecidos morfológicamente son parientes, y no el producto de la mera casualidad, debido al uso de signos geométricos lineales simples (algo que es común en casi cualquier nación antigua), es que se pueda establecer una misma correspondencia fonética, cuando mínimo -insisto- en más del 50% de los signos. Y así es como se ha logrado determinar de modo correcto y firme, a través de evidencias bilingües y biescriturales, el parentesco existente entre la mayoría de los sistemas lineales usados en todo el Mediterráneo en los últimos cuatro mil o tres mil años, permitiendo todo ello crear una filia de antiguos alfabetos emparentados

(fenicios, griegos, itálicos, íbero-tartessios, etc., figs. 5 y 6).

La misma correspondencia se ha podido demostrar, igualmente por evidencia bilingüe y biescritural entre el sistema LC y el LL, es decir, entre el sistema lineal tipo alfabético usado en las Canarias (especialmente en sus islas más orientales) y el sistema lineal usado por los latinos o romanos mismos, y llegados a este punto, pasemos ahora al análisis de tales evidencias.

Las evidencias bilingües y biescriturales

Comenzaremos puntualizando las diferencias que existen entre estos dos tipos de evidencias epigráficas: bilingüe y biescritural. La evidencia biescritural, es aquella que que en un mismo soporte epigráfico, en el mismo espacio o campo de textos, se usaron dos sistemas de escritura diferentes, y donde se escribió como mínimo una misma palabra o nombre en ambos sistemas. Este tipo de evidencia epigráfica es la más importante y determinante para poder tener valores fonéticos de del desconocido o que hasta el momento permanecía indescifrado, fonéticamente. Es decir, el tipo de evidencia epigráfica que confiere la prueba definitiva sobre cuáles son los valores fonéticos

correctos de el sistema que hasta ese momento era desconocido o del que no se tenía una certeza completa.

El segundo tipo de evidencia epigráfica, la bilingüe, especialmente cuando ya existe primera evidencia biescritural, es muy importante la identificación y reconocimiento de nombres propios o voces. Recordemos el caso del íbero, que aún no sabiendo cuál es su lengua, pudimos reconocer los nombres de sus ciudades escritos en ibérico en sus monedas, gracias a que estos, leído con los mismos (o muy similares) valores fonéticos que sus semejantes o parientes fenicio, griegos, itálicos tienen (evidencias epigráficas biescriturales), permitieron reconocer los mismos nombres de las ciudades que aparecían mencionadas en los autores griegos y latinos. De

ahí que, si bien la evidencia epigráfica biescritural es determinante para poder tener la certeza de cuáles son los valores fonéticos de un sistema de escritura desconocido y por ende, cuál es su filia, es decir, a qué grupo o familia de escrituras pertenece, la evidencia epigráfica bilingüe es vital para poder lograr un reconocimiento mayor de voces, y en algunos casos, determinante incluso para una identificación correcta de la lengua o cuando menos, del grupo a familia a la que pertenece.

Si más dilación pasemos pues a las evidencias epigráficas biescriturales y bilingües halladas en las Canarias que han permitido lograr una más que correcta identificación del parentesco del sistema de LC con el LL.

Puntualizo que todo el verdadero mérito de la identificación correcta de los valores fonéticos del LC se lo lleva el destacado epigrafista Werner

Pichler, quien en 1993 publico un trabajo de consulta obligada: Die Schrift der Ostinseln - Corpus der Inschriften auf Fuerteventura,⁸ donde recogió, como su nombre indica, un 'corpus' con todas las inscripciones y graffiti del sistema LC que había sido encontrado en Fuerteventura y Lanzarote. Un año después publicó las mejores evidencias epigráficas bilingües y biescriturales⁹, justo las que a continuación vamos a exponer y comentar.

Pichler, et alii, realizó un estudio comparativo de las palabras y nombres que logró leer en el sistema LC, usando valores fonéticos del sistema más semejante morfológicamente, el LL, siguiendo, con este proceder, uno de los métodos clásicos y más usados en la Epigrafía, por su

⁸ Pichler, Werner: Die Schrift der Ostinseln - Corpus der Inschriften auf Fuerteventura.- Almogaren XXIII, Hallein, 313 – 453, 1993.

⁹ PICHLER W., 1994. Die Ostinsel-Inschriften Fuerteventuras. Transkription und Lesung. Almogaren (Hallein), XXIV-XXV: 117-220.

efectividad. Así comparó las lecturas que logró con ejemplos de la onomástica africana conocida, es decir, nombres púnicos y líbico-bereberes, registrados en inscripciones tipo TL y LL halladas, obviamente, en diversos puntos de la mitad septentrional y noroccidental de África. Y así logró perfectas identificaciones o correspondencias, como las siguientes:

Evidencia Bilingüe: TC: KSN = TL: KSN (Nom. Pro. Líbico-Bereber) = LL: ACASAN y LC: KASINI.¹⁰

Evidencia Bilingüe: LC: **ANIBAL** = Púnico: **HNNBL** = LL: **HANIBAL.**¹¹

Evidencia Bilingüe: LC: **NUFEL** = LL: **NUBEL/NUVEL.**¹²

¹⁰ Jongeling 1984:63; Morro Pinacho/Fuerteventura, Pichler, 1996.

¹¹ Morro Pinacho y Barranco del cavadero/Fuerteventura, Farrujia et Pichler, 1996.

¹² Morro Pinacho y Barranco del cavadero/Fuerteventura, Farrujia et Pichler, 1996.

Evidencia Biescritural y Bilingüe: TC: MKRN = TL: MKRN (Tamazigh: MQQR, 'Él es Grande') = LP (Lineal Púnico): MQR = LC: MaKuRaN = LL: MAKKUR. (Fig. 7).¹³

Evidencia Biescritural: TC: **NK** (NuK) **DYYH**(aiDaYYa) = LC: **NuC aiDai** (Fig. 8).¹⁴

Evidencia Bilingüe: TC: MSWN = TL: MSWN = LL: MASUN/MASUNA.¹⁵

Evidencia Bilingüe: TC: **WSMH** (Se trascribe como aWa-SiMaH o aVa-SiMa, "Hijo de Sima") = LC: **VaSiMa**. 16

Evidencia Biescritural: TC: WTI o WTH (aW-aTi) = LC: aV-aTi. (fig. 9 y 10).¹⁷

¹³ Buenavista, 4, Fuerteventura (Pichler 1996a:23/B4, Pichler 1996b:106/5, Pichler 1997:20/6, Pichler 2003a:218/B4, Pichler 2003b:Fig.4).

¹⁴ lanca 1, Fuerteventura (Springer/Perera 1996:595/c4, Pichler 2003:225/M6).

¹⁵ RIL 631, GIL VIII. 9835. RIL es abreviatura de "Recueil des inscriptions libyques". Chabot, J.-B.. Paris, Imprimerie nationale. 1940.

¹⁶ Buenavista 5, Fuerteventura, Pichler 1993:407/BI3, Pichler 1996a:24/B5, Pichler 2003a:220/B5. VASIMI y WASIMA, muy atestiguado en la Mauritania y Nigeria como topónimo.

¹⁷ Galera 1, Fuerteventura (León et al. 1988:195, Hernández/Perera

Evidencia biescritural: TC: **W NTI** (aW NaTI) = LC: **AV NATI**. 18

Evidencia Bilingüe: LC: **ASCA** = Ono. Top. África Bereber: **ASKA** (Fig. 13).

Evidencia Bilingüe: LC: *IFA* = Ono. Top. África Bereber: *IFA* (Fig. 13).

Evidencia Bilingüe: LC: SRETAN = LL: SRETAN.¹⁹

Evidencia Bilingüe: LC: IMANTAN = LL: IMANTAN.²⁰

Evidencia Bilingüe: LC: TAFAN = LL: TAFAN.²¹

Evidencia Bilingüe: LC: **SELAN** = LL: **SELAN**.²²

^{1992:37/}c9, Pichler 1993:439/GII4, Pichler 2003a:226/G1).

¹⁸ Sonbrero 5, Fuerteventura, Springer/Pereira 1996:597/c9, Pichler 2003a:220/S1. La dos últimas letras T e I, sólo parcialmente conservadas. NATI y la variante NATINE, bien atestiguado como topónimo en territorio bereber.

¹⁹ RIL 386.

²⁰ RIL 1047.

²¹ RIL 368.

²² CIL VIII, 5189.

Tanto en las escrituras Líbico-Bereberes, tipo tifinagh (TL), como en las tipo Tifinagh, Canario-Líbicas (TC), no se escriben nunca las vocales; mientras que la letra H (no aspirada, casi insonora), solía usarse para reproducir varios sonidos semivocálicos o casi vocálicos, cercanos a nuestras A, E o I. Los sonidos para la Y o I y W, en realidad son semiconsonantes.

Conclusión

Tal como ha quedado demostrado, existe suficiente evidencia epigráfica bilingüe y biescritural que demuestra que la escritura Lineal Canaria (LC) está emparentada con la Lineal Latina (LL), y, por ello, es que comparten no solo formas similares en muchos de sus signos sino iguales valores fonéticos.

La evidencia epigráfica biescritural y bilingüe ha permitido confirmar, más allá de cualquier duda razonable posible, que los valores fonéticos para los signos del LC: A, B, C, E, F, D, I, K, L, M, N, R, S, T, U, V, son todos correctos.

Al corresponderse estos con más de la mitad de las letras del signario LL, ello permite asumir que el resto -que también se corresponden en sus

formas con las restantes letras del LL- igualmente deben tener los mismos valores fonéticos que sus parientes del LL. Por consiguiente, aquí no cabe duda alguna. El LC es un sistema de escritura lineal pariente del sistema LL, usado por los romanos y otros pueblos itálicos.

Todo ello demuestra una clara dependencia de un sistema del otro o bien que ambos descienden de un ancestro común. Para Pichler et alii, el LC es sencillamente LL mismo, es decir, escritura lineal latina o romana que fue trasmitida por romanos a estos pobladores de estirpe canaria, o sea, bereber. Tales romanos llegarían a estas islas en tiempos de Augusto y Juba II, como acreditan las fuentes primarias clásicas conservadas. Justo cuando este mismo estilo de LL, casi idéntico al LC, estaba en uso y expansión por todo el Imperio

Romano, hasta sus más alejadas fronteras del occidente de Europa y África.

En 1992 Pichler inició un proyecto de investigación en Fuerteventura. El objetivo era buscar más testimonio de los graffiti de la escritura alfabética lineal canarias, en su inmensa mayoría, simples arañazos en las superficies de las rocas. Pichler exploró meticulosamente un área de más de 1000 km², como él mismo dijo, "era como buscar la proverbial aguja en un pajar".23 Fue un trabajo laborioso y agotador buscando en miles de rocas por todas partes en numerosas montañas y barrancos, pero después de un año el archivo de la base de datos ya incluía 281 líneas de tales inscripciones. La investigación de campo fue seguida de varios meses de trabajo de análisis. Se la frecuencia de los caracteres midió

²³ Pichler, W., Hannibal was here, JUNE 2, 2003 AFRICA, EPIGRAPHY, TRACCE ONL. RA BULL. 16.

agrupaciones de los mismos, los resultados fueron comparados con todas las escrituras lineales conocidas de África del Norte, el Mediterráneo y la Península Ibérica. Después de cierto tiempo de análisis, no quedó ninguna duda para Pichler y sus colaboradores: se trataba de una variante del alfabeto latino,²⁴ con caracteres que son muy similares a los usados por los romanos en los tiempos cercanos al nacimiento de Cristo. Y así fueron bautizadas como escritura alfabética "Latino-Canaria".

Como declaró el mismo Pichler: "El tema de las inscripciones de hecho puede ser trivial y decepcionante para el público lego. Incluso para los expertos sería más emocionante y científicamente productivo si se pudiera leer frases como "nosotros, los miembros de la tribu X, hemos arribado aquí, en el 24 Pichler, W., Hannibal was here... Idem.

reinado del Y". enésimo año del rev Desafortunadamente, las líneas documentadas descifradas hasta ahora sólo se componen de nombres y declaraciones personales de su ascendencia u origen, siguiendo la fórmula: "A., hijo de B." o "A., el que viene de B. Pero estas líneas cortas siguen proporcionando información útil para los lingüistas. Confirman el origen norteafricano de estas personas y su adhesión al grupo de lenguas afroasiáticas. En docenas de columnas de basalto lisas alto de las montañas de Fuerteventura un tal señor SRETAN, un IMANTAN, un TAFAN y un SELAN se han inmortalizado a sí mismos. 25 [...] Las últimas dudas sobre la exactitud de la transcripción de las inscripciones canarias tuvieron que cesar en su momento, cuando se encontró una inscripción que presentó un mismo nombre personal en ambos tipos de

²⁵ Aunque Pichler et alii no comentan nada al respecto, estos nombres, y similares, los hallo bien atestiguados en la toponimia bereber del suroeste, especialmente en los actuales territorios de Marruecos, Mauritania y Nigeria.

escrituras. En una roca de basalto en lo alto de Cuchillete de Buenavista fueron grabadas en letras grandes del Latín-Canario TIMAMASIR AV (= hijo de) MAKURAN. Sólo algunos centímetros por debajo, el escriba documentó de nuevo su origen, pero esta vez en letras líbico-bereberes. [...] Esto puede interpretarse de modo que los escribas se declaran a sí mismos como parte de la cultura romana, pero al mismo tiempo están orgullosos de su origen africano..²⁶

Pero, como ya apuntamos al principio, para el citado investigador canario, Agustín Demetrio Pallarés Lasso, hace 8000 años, desde algún punto del Sáhara Verde Occidental o desde la misma Atlántida, la Escritura Lineal Madre, inventada por los Atlantes o por los iberomauritanos del Sáhara Verde, pasó a las Islas Canarias (LC), y a

²⁶ Pichler, W., Hannibal was here... Idem. (Traducción al castellano por el autor).

la misma vez pasó a Iberia, y estas serían las mismas escrituras a las que Estrabón se refiere cuando habla de que los turdetanos conservaban escritos de más de 6000 años de antigüedad, y desde estas, surgen entonces los sistemas lineales tartessios e ibéricos y las runas de los protoceltas, herederas de estos antiquísimos signatarios atlantes reflejados en la lineal canaria, que luego emigraron a Europa centro y norte. Pero mucho antes, desde Iberia ya habían salido escribas que entonces viajaron directamente hasta la la Vieja Europa neolítica, pero sin alfabetizar a los pueblos itálicos ni griegos aún. Ya desde la Vieja Europa, regresan en dirección sur y sureste, y pasan a Grecia y a la península itálica, dando origen a los alfabetos lineales griegos y etruscos, y a partir de estos surge entonces el alfabeto lineal de los latinos (LL) que fue usado por los romanos, mientras que

por el norte, desde la misma Vieja Europa, dan origen a las escrituras rúnicas nórdicas. Así pues, cuando los romanos llegaron a las Canarias, hacia la época de Augusto y del rey Mauretano, Juba II, tal como atestiguan las fuentes primarias escritas, en Canarias ya existía la Escritura Lineal Canaria (LC), que era la hija directa de la que había sido inventada en el Sáhara Verde o en la Atlántida misma, y que era la Escritura Lineal Madre, o sea, génesis de todos los sistemas lineales la mediterráneos, del mismo lineal usado en las Canarias, y de la propia escritura lineal latina que ellos mismos, los romanos, traían consigo.²⁷

Como es sabido, un sistema silabográfico es anterior en evolución a un sistema alfabético, pero como hemos visto, para Pallarés Lasso los sistemas

²⁷ Pallarés Lasso, Agustín Demetrio, Comunicación personal, 30 de Enero de 2014. Más información sobre su teoría en http://sinsikava.blogspot.com.es/

silabográficos del íbero y el tartessio, derivan de la escritura lineal alfabética (con menor cantidad de signos) inventada en algún punto del Sáhara Verde o en la misma Atlántida.

Resumimos las dos teorías que actualmente conozco sobre el origen del alfabeto lineal Canario (LC):

- I. Un origen itálico o romano, defendido por Pichler et alii, basándose en las fuentes primarias escritas clásicas y también en las dataciones, es decir, en la mayor antigüedad probada por dataciones contextualizadas del sistema lineal de escritura latina (LL) usado por los romanos.
- 2. Un origen desde la Atlántida o desde el Sáhara Verde, aunque -de momento- los graffiti del sistema LC no han podido ser datados contextualmente en una fecha anterior a los

tiempos de Augusto y Juba II, cuando justo se usaba el Lineal Latino (LL), pariente cercano del Lineal Canario (LC), y cuando los romanos, precisamente, comenzaban a conocer las Canarias, según atestiguan las fuentes primarias escritas de los autores clásicos.

Queda ya en la decisión de los lectores el determinar cuál de las dos teorías parece la correcta o la más probable. No ha sido mi intención con este breve estudio epigráfico refutar ni apoyar a ninguna de las dos. Tan solo demostrar que el sistema alfabético lineal usado en Canarias (LC), es pariente cercano del sistema alfabético lineal Latino (LL) usado por los romanos en la misma época en que estos comienzan sus exploraciones por el Atlántico. Y así sostienen los doctores Farrujia de la Rosa, Pichler, Rodrigue y

García Marín:28

As it was already demonstrated in the 1990s, this special type of cursive script, typical for the Roman Empire's border territories, can be dated to a time about Jesus Christ's birth (Pichler, 1994, 1995). This is exactly the time of the colonies of Augustus in Morocco (Tingis, Lixus, Zilis, etc.: 27 BC-14 BC) and of the Mauretanian king Juba II (25 BC-23 AD) with his crimson manufactories at Mogador, and probably also in the Canary Islands.

También ha quedado demostrado -primero por Pichler mismo- que cuando se leen palabras, voces y nombres que aparecen escritos en el sistema LC con los mismos valores fonéticos que tienes los signos en el sistema pariente cercano del LL usado por los romanos, se reconocen nombres propios norteafricanos, púnicos y bereberes, y nombres de lugares, palabras y expresiones típicas de los dialectos bereberes, lo que concuerda con todos los estudios científicos bien argumentados y

²⁸ Farrujia de la Rosa, A. José & Werner Pichler & Alain Rodrigue & Sergio García Marín, The Libyco-Berber and Latino-Canarian Scripts and the Colonization of the Canary Islands, Afr Archaeol Rev, DOI 10.1007/s10437-010-9070-4, Springer Science+Business Media, LLC, 2010, p. 94.

documentados que se han venido haciendo durante décadas sobre la lengua de los antiguos canarios, como perteneciente al grupo de las lenguas y dialectos bereberes o tamazighs y, por tanto, a la gran familia de lenguas Afroasiáticas.

ILUSTRACIONES

	MOROCCO	EL HIERRO	FUE/LAN
В	⊡ ⊙	Ο Φ	⊙ ⊕ ⊞
G	Γ11∩	ПОЛ	П
D		СС	□ <
Н	₩ =	III	Ш
W	II	II	II
Z_1		Н	I
Z ₁	1001	100	
	иии	NNN	ΝΝ
K	IL	AL IA	VI IV
L	=	=	=
	Шυν	Цυν	∐ ∨ ∪
N	_	_	-
S_1	##	Н	##
P/F	X	Ħ	X U
S_2	X	8	X
S, Q R			
	0 🗆	0 🗆	0 🗆
S ₃	wΨ	шүч	ш ~
T	+ ×	+ ×	+ ×
Z_2	1	1	I
$ \begin{array}{c c} T \\ \hline Z_2 \\ S_4 \\ Z_3 \end{array} $		_	
\mathbb{Z}_3		m	п м

Figura 1. Escrituras arcaicas de Marruecos y el Hierro, comparadas con el estilo clásico de Fuerteventura /Lanzarote.
Fuente: A. José Farrujia de la Rosa & Werner Pichler & Alain Rodrigue & Sergio García Marín, 2010.

ARCHAIC INSCRIPTIONS	CLASSIC INSCRIPTIONS				
1. Pecked	Carved and scratched				
entern. September					
	\sqcup				
districts districts	11				
Round variants	Angular variants				
α)26ω	X > N E X				
Geometric context	Latino-Canarian context				

Figura 2. Principales diferencias entre los estilos arcaicos y las inscripciones clásicas Canarias. Fuente: A. José Farrujia de la Rosa & Werner Pichler & Alain Rodrigue & Sergio García Marín, 2010.

Fenicio	Griego arcaico	Griego clásico	Romano	
<	A	Α	A	
9	Ы	В	В	
1	1	r	G	
74	Ħ	E	E	
*	K	k	K	
7	γ	~	М	
٦	٦	N	N	
٥	0	0	0	
٩	٩	P	P	
×	Т	Т	Т	
\sim	5	٤	s	

Figura 3. Algunos de los signos fenicios adoptados por griegos y romanos.

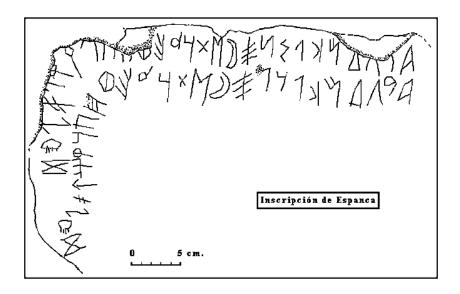


Figura 4. Estela de Espanca, Portugal. Más que una estela, en realidad es como una gran ostraca donde un alumno practicaba con el signario sublusitano o tartésico. La forma de los signos, así como su orden, empezando por ABGD, y después de la I, la secuencia KLMNS, demuestra su gran parentesco con los sistemas fenicios y griegos arcaicos. Pero la lengua de los tartessios ya se ha demostrado que no es ni fenicia ni griega.

Alfabeto Fenicio Arcaico		Fenicio dela Marsi-		Alfabeto Griego					
				Arcaico Orient		Occidental	Clásico	Nombre de las	
	_	liana	(Théra)	Mileto	Corinto	(Boetia)		letras	
KK	,	Aθ	ΑА	Α	АА	AAA	A a	alpha	
9	Ь	8 6	R	В	ጉഥ	В	B &	bêta	
1^	g	ገ g	Γ	Г	(C)	1	Γg	gamma	
0	ď	$\cap d$	Δ	Δ	Δ	D ♦	\triangle d	delta	
0 ==	h	7 e	F?	E	₿ B	FΕ	Εe	épsilon	
ያ የ	W	20	F ?		F I	FE		digamma	
I	z	Ιz			I		Ζz	dzêta	
目	ķ	8 h	8	∃Hē	B h	8 4 6	Ηē	êta	
⊕	t	⊗ th	⊕	8	8	⊕⊞⊖	⊕ th	thêta	
⊕ 2 Z	Y	1 1	4	- 1	٤ ۶	1	l i	iota	
\\Psi\	k	X k	k	K	ķ	ķ	K k	kappa	
۷	1	71	1	$\wedge \wedge$	1 \	L	\wedge I	lambda	
多 分軍 0	m	₩m	^ m	Mm	$^{\prime\prime}$ $_{m}$	MMm	Mm	mu	
9	n	4 "	M	MN	/	MM	N n	nu	
羊	s	⊞s?	丰 z	Ξ×	Ξ		Ξ×	χi	
0	c	00	00	0	0	0 0	00	omikron	
)) ½ ½	p	$\cap P$	r	ŗ	Г	rrn	TT #	pi	
•	ş	M s	M s		M s			san	
φ	q	9 g	ዋ የ		የ	የ ዋ		koppa	
9	r	9 -	P	Р	P	R Q	P r	rô	
\ \w	š	7.5	₹	ξ Σ		٤ ٤	Σι	sigma	
+ X ×	t	1 t	^ \ \ \ \	Т	T	T	T t	tau	
		Y u	r	Y u	ν.	rv	Υu	upsilon	
		Χ×		o ph	φph		ф <i>рһ</i>	phi	
		φph		$\times kh$	$\times + kh$		$\times kh$	khi	
		Y kh		$\psi \psi ps$	¥ ps	Y ₩ kh	Ψps	psi	
				Ωō			Ω \overline{s}	oméga	

Figura 5. Sistemas lineales Mediterráneos comparados.

Comparación del alfabeto griego con el etrusco y sus derivados											
Griego occide.		Etrusco clásico	Etrusco septen.	Umbro	Osco	Falisco	Piceno	Messa- pico	Latino arcaico	Latino clásico	Valor fonét
A	Α	Α	ላ ለ	Α	Α	Я	^	Λ	٨	Α	a
В	В			8	8		В	В	[8]	В	ъ
⟨ ⟨ ८	〈 C)>[k]			>[k]	>> [k.g]		Γ) [K.g]	C[k]	k
ΔD	D				Я	4	R	Δ	0	D	a
F	F	4	3	4	3	3 11	Ε	€ ←	1	E	e
≯ [F		1	1]	↑[/]	C	F	1	F[f]	f
I	I	I#	伞 ≠	+	1	136\$	Z	I	[[]	[G]	ε
BH	8	日日	Ħ	0	8	AH	5	Ж	B	н	h
⊕	⊕ ⊙	⊗ ⊙	8 ⊠			00	⊠	⊕			-
		1	1	1	1	1	1	ı		- 1	i
k	k	k	k	k	k	k	K	k	K	K	k
L	L	1	^	1	1	1	L	٨	1	L	1
/~	~	٧٦	~	ΜΛ	Н	ΜЧ	w	Μ	៕	M	m
/~	۲	ч	~	И	И	им	~	ΝИ	M	N	n
	⊞						Œ	+			-
0	00		\$ \$			0	♦	0 💠	0	0	°
_	Р	1	1	1	П	1	r	П	1 ቦ	P	P
	MM	M	M⋈			M	M				-
Q	0 오	ОΦ				φ		φ	ዕ ህ	Q	ړ
PR	Ρ-	qq	4	0	a	Я	P	R	٩	R	_r
4 8	{	43	₹	₹	Z	45	{	S C	35	S	s
T	T	1 [5 7]	Χħ	14	T	łT	T	T	T	Т	∗
Y V	YY	177	1×1	\ \ \	V	V	^		V	٧	v
x +	+					×			X	X	ks
ОФ	Ф	Φ	♦								-
₩ ₩	4	Y \	Ψ.			↓ ¥	4	X [K			-
		884		8	8						-
								Y			u
								4			j

Figura 6. Sistemas lineales Mediterráneos griegos y etruscos (itálicos) comparados.



Figura 7. Evidencia epigráfica biescritural. Buenavista 4, Fuerteventura (Pichler 1996a:23/B4, Pichler 2003b:Fig.4). Eltexto escrito en LC, se lee (con valores fonéticos del LL) TIMAMASI como TIMAMASIR AVMACURAN: "De Timamasi, hija de

Timamasi, hijo de Makuran", o sea, "Hijo de Makuran y de Timamasi, hija de Timamasi". Debajo, en escritura Líbicobereber, tipo tifinagh (TC), se lee: W-MKRN (aW MaKuRaN), "Hijo de Makuran". Este texto es la auténtica "Piedra Rosetta" del LC con respecto al LL y al mismo TC. No solo por la evidencia bisescritural (LC y TC) que confirma que los valores fonéticos del LC son los mismos que su pariente cercana el LL, sino porque revela un texto típicamente bereber,

es decir, con la misma estructura sintáctica de las lenguas bereberes o tamazighs por tanto, una prueba incuestionable de que la lengua Canaria antigua era -tal como se ha venido demostrando- de la misma familia de las lenguas Afroasiáticas Bereberes. La parte final en la segunda repetición del nombre, IR, se corresponde con la misma que se observa en los antiguos dialectos bereberes para indicar "hjja/hijo" (en el sentido de 'nacido de') escrito en Líbico-Bereber de varias formas: R, RR o YL, mientras que TI, al comienzo de los nombres, es un inidicativoo claro de nombres femeninos. Por tanto, aquí se está hablando de una Madre, llamada **Timamasi**, y de una Abuela del mismo nombre, y de un Padre, llamado Makuran, nombre este bien atestiguado en la onomástica bereber, norteafricana y púnica, y hasta en la toponimia de toda el África bereber (Māgūra, Māgūrah, Māgūr). Por otra parte, podemos también citar lugares en territorios Líbico-Bereberes donde se hallan topónimos con estructuras muy semejantes al nombre de Timamasi o Timamasir, como por ejemplo: Tāmasirt, Amasir, Timâma, Mamasi, Tīmazār,

150 HVADA

Figura 8. Evidencia epigráfica biescritural. Blanca 1,
Fuerteventura (Springer/Perera 1996:595/c4
Pichler 2003:225/M6). A la izquierda, TC: NK (NuK)

DYYH (aiDaYYa) ZB (ZiBa), LC: NuC aiDai. EL texto
escrito en TC se puede traducir como: "Yo soy Aidai, <de>
Ziba". Ziba, nombre de lugar que significa Maya, Cuerda o
Fibra de Palma (o lugar de las cesterías hechas con Palmas).

¿Sería este el nombre Canario original del mismo lugar que

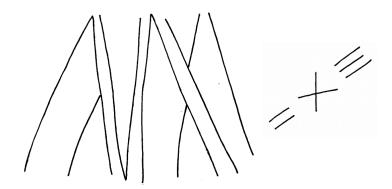


Figura 9. LC: **aVaTi** = TC: **WTI** (aWaTI). Galera 1, Fuerteventura (León et al. 1988:195, Hernández/Perera 1992:37/c9, Pichler 1993:439/GII4, Pichler 2003a:226/G1). Se puede traducir como "Hijo (aW) de Ati". Ati se registra como nombre en tierras de Líbico-Bereberes, por ejemplo, la Montaña de Kef Ati, en Algeria, entre otras con variante Atia. Otra posible interpretaciones sería: "límite, frontera" (Ber. **awetu**).

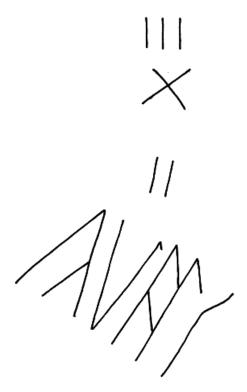


Figura 10. LC: **aVaTi** = TC: **WTI** (aWaTI). Sombrero 5, Fuerteventura (Pichler 1996a:25/S5, Springer/Perera 1996:597:c10). Explicación, idem a fig. 9.



Figura 11. LC: RUANU TC: S LB, "Ruanu, de Libia". RUANU, nombre propio que se puede reconstruir a través del actual bereber Renu/Ranu, Rnu: 'vencer', 'ganar', de modo que el nombre RUANU significaría "El Vencedor". Con una simple S es la forma en que los Bereberes antiguos escribían la preposición 'de' (de procedencia), siempre precediendo a un nombre de lugar o de una tribu o pueblo. El nombre de Libia aparece escrito con dos consonantes, LB, como en el antiguo egipcio, rb y rbw, o sea, Lebu (Libia), puesto que en el antiguo egipcio la r se usaba también para el sonido de la l. No obstante, la secuencia SLB, podría reproducir un nombre de lugar; en tal caso se leería como

SeLeB y se correspondería con los muchos lugares que en territorio de bereberes llevan nombres como Seleb, Seleba, Selebe, Selebi, Selib, y Seliba,. Foto por cortesía de Agustín Demetrio Pallarés Lasso, 2014.

NVIIILA NIBA

Figura 12. Dos nombres típicamente norteafricanos escritos en el sistema alfabético lineal Canario (LC). **NUFEL** y **ANIBAL**, con el mismo sistema de ligaduras usado por los latinos. El nombre mismo de Nufel, se registra incluso hasta en la toponimia de las regiones bereberes, especialmente entre Algeria y Marruecos, con estas tres variantes: Nufel, Nufella y Nufela.



Fig. 13. Texto en LC, escrito según norma o influencia del Líbico-Bereber (TL) o Canario-Líbico (TC) en sentido vertical. En la línea de la izquierda el nombre propio de origen africano ASCA (Aska), perfectamente atestiguado en la toponimia del África Bereber. A la derecha, comenzando por arriba VAIFA, o sea, VA IFA, "Hijo de Ifa". El nombre de IFA también está atestiguado en varios lugares del África Bereber.

LATIN CURSIVE ALPHABETS (Nº1)							
BEFORE A.D. 79. Rompeion Wall-Inscriptions	A.D. 15-61.	A.D. 131-167. Dacian Waxed Tablets					
<i>ት</i> አለአአ አአ	ለለፈፈልልላላ	イイベイ イ					
BBBddah	88888888	23499					
600000	WWW.	((CCCCCCC)					
8648440	289789668	999995					
EFFEERN	KKKKKKK	E & 11 W ICM					
<i>FFF!!!</i>	PERFECT	FFFFF					
4 C.CC	40.46.464666	GGGGG					
HHHHHHH	ለዞ#ከኮለቲ	# # h h					
7/11/10	(m)(the	וונונוניי					
kkkk	KKKKKK	X X K H					
LL(lkk)	11246166244	L L L L L L L L L L L L L L L L L L L					
MMMJECTER	MM Freym Jun Ja	WWWWWW					
lu ul Hun	מצטטעעע	עעטעעעע					
10000ca	2000000000	00000000					
17] १३ १ १	71213317	Precetter					
29472	१२१५२८१५५	49474944					
スペアマススス	LULLYVILLUL	レンソとレンレレ					
SISTII	311717575111	??\r}\r\\\\\\\\\\\\\\\\\\\\\\\\\\\\\\\\					
TTTT	17777777	ファブで こって					
\vee \vee \vee \vee \cup \cup \cup \cup \cup	446744	7647444					
×××	××××××××	××××××					
YYYYYY.	1						
22		25552					

Figura 14. Tabla de la amplia variabilidad registrada del estilo cursivo lineal latino en torno al primer siglo después de Cristo. Todos los signos del sistema alfabético lineal Canario se corresponden con algunas de estas variantes, con las más que lógicas sutiles diferencias que se producen entre el estilo epigráfico de inscripciones o graffiti que son grabados en rocas (siempre más anguloso y lineal) y el estilo paleográfico, donde los signos son pintados en paredes, cerámicas o papiros, y por ello suelen ser mas suaves o curvados. En esta tabla se recogen solas las variantes paleográficas pintadas o rasgadas sobre plomos (superficies suaves), no se incluyen las variantes más rectilíneas y agudas que se observan en los inscripciones y graffiti del estilo epigráfico.

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

Andersen, H.J. (1992): Runenartige Felsbilder auf den Canarischen Inseln. Am Anfang war die Zahl (III).-Selbstverlag, Bochum, 23 S.

Andersen, H.J. (1992): Runenartige Urzahlen auf den Canarischen Inseln.- Rückschau 92 (Sonderdruck Arbeits- und Forschungskreis W. Machalett), Seevetal (BRD), 30-33.

Bartlett Van Hoesen, Roman Cursive Writing, Princeton University Press, London: Humphrey Milford, Oxford University Press, 1915.

Chabot, J.-B., Recueil des inscriptions libyques (RIL), Paris, Imprimerie nationale. 1940.

Farrujia de la Rosa, A. José & Werner Pichler & Alain Rodrigue & Sergio García Marín, The Libyco-Berber and Latino-Canarian Scripts and the Colonization of the Canary Islands, Afr Archaeol Rev, DOI

10.1007/s10437-010-9070-4, Springer Science+Business Media, LLC, 2010.

León Hernández, J. de et al. (1988): La importancia de las vías metodológicas en la investigación de nuestro pasado, una aportación concreta: Los primeros grabados latinos hallados en Canarias. Tebeto I, 129-201.

León Hernández, J.de; Perera Betancor, M.A. (1995): Los grabados rupestres de Lanzarote y Fuerteventura. Las inscripciones alfabéticas y su problemática. IV. Jornadas de Historia de Fuerteventura y Lanzarote, tomo II, Puerto del Rosario, 457-534.

Pichler, W. (1992): Lateinische Graffiti auf Fuerteventura.- IC-Nachrichten Nr.70, Hallein, 6 – 10.

Pichler, W. (1993): Die Schrift der Ostinseln -Corpus der Inschriften auf Fuerteventura.- Almogaren XXIII, Hallein, 313 – 453.

Pichler, W. (1994): Die Ostinsel-Inschriften Fuerteventuras, Transkription und Lesung.- Almogaren XXIV-XXV/1993-94, Hallein, 117 – 220.

Pichler, W. (1995): Neue Ostinsel-Inschriften (latino-kanarische Inschriften) auf Fuerteventura.-

Almogaren XXVI, Hallein, 21-46.

Pichler, W.u.L. (1995): Das Phänomen der "Rillensteine" auf Fuerteventura.- Almogaren XXVI, Hallein, 47-66.

Pichler, W. (1995): Die "latino-kanarische" Schrift aus der Sicht kanarischer Wissenschaftler.- IC-Nachrichten Nr. 76, Hallein, 7-11.

Pichler, W. (1995): The decoding of the "Latino-Canarian" inscriptions from Fuerteventura (Canary Islands).- Sahara 7. Segrate/Italia, 116-118.

Pichler, W. (1996): Die podomorphen Darstellungen unter den Felsbildern Fuerteventuras.-Almogaren XXVII, Vöcklabruck, 207-256.

Pichler, W. (1996): Die "Spiele-Darstellungen" unter den Felsbildern Fuerteventuras.- Almogaren XXVII, Vöcklabruck, 131-168.

Pichler, W. (1996): Libysch-berberische Inschriften auf Fuerteventura.- Almogaren XXVII, Vöcklabruck, 7-83.

Pichler, W. (1996): The decoding of the Libyco-

Berber inscriptions of the Canary Islands. Sahara 8. Segrate/Italia, 104-107.

Pichler, W. (1997): Neue Aspekte zum Thema "latino-kanarische Inschriften".- Almogaren XXVIII, Vöcklabruck.

Pichler, W. (1997): The rock art of Fuerteventura, Canary Islands: attempting a classification.- AURA-Newsletter, Vol. 14, No. 3, Victoria, 17-22.

Pichler, W. (1998): Die Schiffsdarstellungen unter den Felsbildern Fuerteventuras.- Almogaren XXIX, Vöcklabruck, 187-198.

Pichler, Werner, 2003: Las inscripciones rupestres de Fuerteventura. Traducción : Marcos Sarmineto Pérez y Elena Alsó Juan. Cabildo de Fuerteventura, Puerto del Rosario. 337 p. ISBN 84-96017-03-6.

Pichler, Werner, 2007: Origin and development of the Libyco-Berber script. Berber studies Nr. 15. Rüdiger Köppe Verlag, Köln. 143 p. 94 Fig. ISBN 978-3-89645-394-5.

Stumfohl, H. (1990): Vorläufige Bemerkungen zu einigen neu entdeckten Inschriften auf Lanzarote und Fuerteventura.- IC-Nachrichten 65, Hallein, 3-5.